

Indicadores psicológicos y de pareja relacionados con la insatisfacción marital: estrategias de intervención¹

Psychological and couple indicators related to marital dissatisfaction: Intervention strategies

Claudia Sánchez-Bravo, Jorge Carreño-Meléndez
y Cecilia Mota-González²

Citación: Sánchez Bravo, C., Carreño Meléndez, J. y Mota González, C. (2021). Indicadores psicológicos y de pareja relacionados con la insatisfacción marital: estrategias de intervención. *Psicología y Salud*, 31(1), 81-92. <https://doi.org/10.25009/pys.v31i1.2678>.

RESUMEN

El objetivo de aislar indicadores es proporcionar una herramienta útil que hace posible generar estrategias de intervención psicológica que resultan del desarrollo de protocolos de investigación, pues la práctica psicológica ha enfrentado cuestionamientos acerca de la efectividad de los tratamientos empleados. En este trabajo se exponen algunos indicadores relacionados con la satisfacción e insatisfacción marital en pacientes que asisten a una institución de salud no psiquiátrica, lo que permite al equipo de salud institucional definir guías para detectar a aquellos que padecen problemas psicológicos paralelos a su problema de salud, para así canalizarlos a los servicios de salud mental institucional a fin de que reciban una atención integral.

Palabras clave: Insatisfacción marital; Comunicación; Poder; Autoestima; Tipos de afrontamiento.

ABSTRACT

The objective of isolating indicators is to provide a useful tool that allows generating psychological intervention strategies founded on sound research protocols, in the context that psychological practice has faced questions about the effectiveness of its treatments. This article exposes indicators related to marital satisfaction/dissatisfaction in patients attending a non-psychiatric health institution in order to provide the health team indicators to detect patients who have psychological problems parallel to their health problems, so as to refer them to institutional mental health services and obtain comprehensive care.

Keywords: Marital dissatisfaction; Communication; Power; Self-esteem; Types of confrontation.

ANTECEDENTES

El propósito de este trabajo es exponer los resultados encontrados en el desarrollo de una línea de investigación clínica basada en la atención psicológica de las parejas enviadas al Servicio de Psicología del Instituto Nacional de Perinatología (INPer), institución que atiende problemas de alto riesgo reproductivo por sufrir, de manera paralela o reactiva al problema reproductivo, problemas de pareja que ameritan

¹ Los autores agradecen al Instituto Nacional de Perinatología, y en especial a la Dirección de Investigación, su apoyo para el desarrollo de los protocolos de investigación. Artículo recibido el 26 de noviembre de 2019 y aceptado el 30 de mayo de 2020.

² Coordinación de Psicología y Calidad, Instituto Nacional de Perinatología, Torre de Investigación, Primer piso, Prado Sur s/n, Lomas Virreyes, 11000 Ciudad de México, México, tel. (55)55-20-99-00, exts. 313 y 147, correos electrónicos: clausanbra@yahoo.com, jocame2000@yahoo.com y motaceci@hotmail.com.

intervención psicológica. Tal intervención ha permitido desarrollar la presente línea de investigación al observar, estudiar y aislar indicadores de riesgo individuales y de pareja que desembocan en la insatisfacción marital. El contenido de este trabajo muestra los indicadores encontrados en la investigación llevada a cabo hasta ahora para alcanzar una mayor especificidad en la intervención psicológica con dichas parejas, pues la generación de estrategias de intervención es un objetivo central de la atención integral en las instituciones de salud.

En efecto, proporcionar atención psicológica en dichas instituciones es parte de una estrategia integral, independientemente del problema de salud de las personas que acuden a ellas, quienes pueden padecer problemas psicológicos que atrasen su recuperación física, entorpezcan la adherencia terapéutica y compliquen su calidad de vida. Por tanto, la atención psicológica debe ser de alta profesionalización y formar parte con pleno derecho de los servicios institucionales.

En el servicio de Psicología del INPer, los dos niveles de abordaje son el asistencial y el de investigación clínica, pues las líneas de investigación derivan del trabajo asistencial mediante el método de observación clínica de los procesos psicoterapéuticos en grupo con orientación psicodinámica. Durante el proceso, el terapeuta, mediante su intervención, organiza los contenidos de la sesión, y los resultados de los protocolos desarrollados dan sustento al trabajo clínico para obtener una mayor especificidad en las estrategias de intervención.

En este trabajo se ofrecen los resultados de tres estudios de los pacientes que tenían como conflicto psicológico principal los problemas de pareja, detectados a su ingreso o durante el curso del tratamiento institucional. La importancia de estudiar a las parejas radica en lo reportado en diversas investigaciones (cf. Carreño, Watty, Ibarra y Sánchez, 2018), las cuales muestran, por un lado, que la insatisfacción marital conlleva un mayor riesgo de generar violencia familiar, alcoholismo, farmacodependencia, problemas en la relación con los hijos o insatisfacción laboral, todo lo cual afecta la calidad de vida de las personas y el cuidado de su salud; por otro lado, la satisfacción

marital consiste en la relación interpersonal que proporciona una sensación de mayor bienestar psicológico (Arias, 2003). Así, abordar psicológicamente los problemas de estas parejas durante el tratamiento médico permite prevenir y evitar complicaciones innecesarias.

Definiciones

Los indicadores que se han identificado en los resultados de esta línea de investigación sobre los problemas de pareja son los siguientes: variables de clasificación de la satisfacción e insatisfacción marital; los indicadores individuales estudiados son el rol de género, autoestima y estrategias de afrontamiento; mientras que los indicadores de pareja abordados son comunicación y estilo de comunicación marital, y estrategias y estilos de poder en la pareja. El objetivo final es construir perfiles con los indicadores relacionados con la satisfacción e insatisfacción marital y que se consideran de riesgo o de protección.

Así, la satisfacción e insatisfacción marital fue la variable de clasificación.

1) *Satisfacción marital*

La satisfacción marital se define como el sentimiento de bienestar y percepción positiva que un individuo hace de sí mismo y de su pareja. Es fuente de satisfacción, cubre necesidades y compensa carencias, lo que le permite a aquel vivir en un estado de paz y equilibrio (Ocampo, 2007; Valdez, 2009; Valdez, Maya, Aguilar y González, 2012). La evaluación subjetiva de la relación se enfoca en aspectos emocionales, de interacción, funcionalidad, felicidad, placer y estabilidad, que son indicadores del funcionamiento de la pareja (Armenta, 2013; Valdez, Sánchez, Bastida, González y Aguilar, 2012). La satisfacción marital se asocia a la convivencia familiar, la intimidad, el apego y la atracción mutua (Torres et al., 2012).

2) *Insatisfacción marital*

La insatisfacción marital se define como el sentimiento de malestar y percepción negativa que un individuo hace de sí mismo y de su pareja, y se relaciona con conductas como ira, depresión y ansiedad (Arias, 2003; Bayramia, Heshmatib y

Karamic, 2011; Renshaw, Blais y Smith, 2010), lo que le provoca un estrés crónico (Randall y Bodenmann, 2009) que complica los conflictos hasta provocar una relación disfuncional (Arias, 2003). Aislar sus factores proporciona una mayor claridad sobre los elementos que afectan las relaciones de pareja.

3) *Rol de género*

Es una construcción cultural que tiene que ver con las conductas atribuidas a los hombres y las mujeres (Stoller, 1968). La polarización de los roles de género de los cónyuges debida a la asignación rígida de los mismos se relaciona con la insatisfacción marital y altera la vida cotidiana (Herrera, 2000; Díaz-Loving et al., 2010), lo que interfiere con la salud psicológica de la familia (Aguilar, Valdez y González-Arratia, 2012). En un estudio sobre el rol de género realizado a tres generaciones (abuelos, padres e hijos) se encontraron similitudes e inconformidades en todas ellas debido al manejo inapropiado de los roles masculino y femenino que establece la sociedad. En las parejas jóvenes se observó que el conflicto se establece por no saber cómo defender sus intereses sin sacrificar la estabilidad de la propia pareja, en la que el rol establecido al hombre es el de proveedor; mientras que la mujer debe dedicarse al hogar y al cuidado de los hijos (Esquila, Zarza, Villaña y Van Barneveld, 2015). Fonseca y Quintero (2008) afirman la necesidad de redefinir los roles, de modo que al redefinirse el rol femenino, se redefina el masculino.

4) *Autoestima*

Es la valoración, traducida en sentimientos, opiniones y comportamientos, de las percepciones, del autoconcepto, la autoimagen y el juicio de valía que tiene el sujeto de sí mismo en forma consciente. Una autoestima disminuida afecta a la persona en su enfrentamiento con la realidad, como si fuese una lente a través de la cual interpreta los sucesos externos, lo que influye en sus respuestas, que van en un sentido devaluatorio, lo que perturba la dinámica de pareja (Cardenal, 1999). En un estudio hecho en 759 mujeres iraníes se encontró una correlación positiva entre la satisfacción marital y la autoestima (Yadalijamaloye, Naseri, Shoshtari, Khaledian y Ahrami, 2019).

5) *Estrategias de afrontamiento*

Son las respuestas que lleva a cabo una persona para cambiar o controlar las circunstancias estresantes de una situación y reducir así las emociones negativas que las acompañan; son esfuerzos cognitivos y conductuales cambiantes que sirven para manejar las demandas externas e internas. No son solo las situaciones las que provocan una reacción emocional, sino la interpretación que se hace de ellas (Lazarus y Folkman, 1991). Pueden ser activas o evitativas, y estar dirigidas a la resolución de problemas o a la regulación de la respuesta y el control emocional ante el problema (Zavala, Rivas, Andrade y Reidl, 2008).

6) *Comunicación y estilos de comunicación marital*

La comunicación y el estilo de comunicación marital acrecientan la satisfacción marital por el intercambio de información acerca de sentimientos, pensamientos, actitudes, temores y percepción hacia la pareja, así como del funcionamiento de la relación familiar (Martínez, 2003). Las relaciones no pueden existir a menos que dos personas se comuniquen entre sí; cuando la comunicación es adecuada, la relación se mantiene; de lo contrario, se deteriora o empobrece (Guerrero, Andersen y Affi, 2007). La comunicación y el estilo de comunicación marital son determinantes para el bienestar, la satisfacción, la calidad de vida y la salud (Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007). Weiner (2000) encontró que la percepción que tiene del otro uno de los miembros de la pareja afecta la forma en que ambos interactúan y se comunican; así, cuando están de acuerdo con el rol que cada uno tiene, la comunicación es satisfactoria (Debeljuh y Las Heras, 2010). Entre las parejas mexicanas la satisfacción marital sucede porque solucionan sus problemas a través de una comunicación adecuada (Díaz-Loving y Rivera, 2010; Flores, 2011; Nina, 2011, 2013; Wilson y Morgan, 2004). En cuanto al estilo de comunicación que utilizan, Madanes (2001) halló una correlación elevada entre el estilo positivo de comunicación y la satisfacción marital (Armenta y Díaz-Loving, 2008; Montes, 2009; Roca, 2003).

7) *Estrategias y estilos de poder en la pareja*

El poder es cualquier tipo de conducta que se ejerce para lograr que los otros hagan lo que una per-

sona quiere (Bentley, Galliher y Ferguson, 2007). En la pareja, el manejo de poder puede ser una fuente de desequilibrio, conflicto e insatisfacción. Todas las reglas de la vida matrimonial son expresiones de poder en cuanto que establecen normas y negociaciones con combinaciones diversas, lo que marca el tipo de funcionamiento y lo funcional o disfuncional, satisfactoria o insatisfactoria que es la vida matrimonial. Es importante dilucidar cómo se ejerce el poder; por ejemplo, si los dos miembros de la pareja participan en las decisiones o si estas son unilaterales, o bien si hay imposición del poder o este se ejerce considerando la opinión del otro, ya que no es atributo de un solo cónyuge (Rivera y Díaz-Loving, 2002).

En la relación entre el ejercicio del poder y la satisfacción marital se han examinado las tácticas de poder realizadas en una situación de conflicto, hallándose que las tácticas inflexibles que uno impone al otro se asocian con una satisfacción marital más pobre (Falbo y Peplau, 1980).

El poder debe ir acompañado de derechos y obligaciones (Miranda y Ávila, 2008), y su empleo es equilibrado cuando se le utiliza en beneficio de la pareja y no como una ventaja personal o como un arma para atacar al otro, lo que altera negativamente el funcionamiento de la pareja y de la familia (Villegas y Mallor, 2012).

El ejercicio de poder implica estrategias y estilos específicos. Las estrategias son el contenido de las acciones utilizadas por las personas para influir sobre otros; es un proceso activo del poder que se ejerce. Los estilos de poder son, a su vez, la forma en la que se demanda a la pareja que haga lo que se quiere, pues el tono y la forma de la expresión afecta de un modo u otro la relación (Díaz-Loving, Rivera, Verde, Villanueva y López, 2012).

Incidencia

Los registros del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2013) muestran que en 2013 hubo 108,727 divorcios, 99,509 en 2012 y 91,285 en 2011, observados con mayor frecuencia en parejas con edades de 33 a 35 años. De cada diez matrimonios, en seis hay divorcio.

Sintomatología

El Servicio de Psicología del INPer atiende a pacientes que manifiestan problemas psicológicos paralelos al problema reproductivo. Además de proporcionarles tratamiento psicológico, se desarrollan líneas de investigación como parte de los requerimientos institucionales; una de ellas está enfocada a atender los problemas de pareja, para lo cual se estudian las variables psicológicas y de pareja que se detectan en el proceso psicoterapéutico.

Impacto emocional

Cuando la insatisfacción de pareja se convierte en una forma de relación y no en un hecho aislado que ocurre frecuentemente en toda relación es consecuencia de los problemas acumulados a lo largo del tiempo, los que invaden cada vez más las áreas que componen el mundo de la pareja y que dañan profundamente la vida afectiva de las personas, dejando serias consecuencias en los ámbitos individual, familiar y social. Dichos problemas son complejos y multicausales y sus orígenes son poco claros o confusos, por lo que es difícil para la pareja identificar cuándo o de dónde surgen: ¿El problema es propio o es de la pareja? ¿Es parte de la historia personal de la propia persona o de la del otro? ¿Se generó en la relación o fuera de ella? En el proceso psicoterapéutico se deben explorar y trabajar los indicadores que se han aislado en las investigaciones previas.

Indicadores psicosociales asociados

Las muestras elegidas fueron conformadas a lo largo de tres años y en tres estudios diferentes, en los que participó un promedio de 150 parejas en cada uno, esto es, un total 450 parejas, distribuidas en tres protocolos. El tratamiento estadístico para mujeres y hombres se analizó de manera independiente. En dichos estudios se aplicaron medidas de tendencia central para la descripción de los factores sociodemográficos controlados. La distribución de las muestras fue similar: 40% de las parejas ingresaron a la institución por embara-

zo (Sánchez, Carreño, Belmont, Meza y Badillo, 2016), 55 % por infertilidad y 5% por problemas en el climaterio o de tipo ginecológico (Carreño, Sánchez, Morales, Pimentel y Díaz, 2016). El promedio de edad de las mujeres fue de 32 años, con un rango de 22 a 56 años, y el de los hombres de 35 años, con un rango de 22 a 59 años. En cuanto a su escolaridad (medida en años), las mujeres tuvieron un promedio de 12 años y los hombres de 13. Atendiendo a su estado civil, 61.5% estaban casados y 38.5% vivían en unión libre. La ocupación de las mujeres se distribuyó de la siguiente manera: 81 se dedicaban al hogar, 9 eran empleadas, 8 estaban subempleadas y 6 eran profesionistas; respecto a la de los hombres, 61 eran empleados, 30 estaban subempleados y 13 eran profesionistas. El promedio de años de relación de pareja fue de 7 años. En ningún estudio se encontró una asociación con los factores sociodemográficos controlados.

Diagnóstico

Valoración de la sintomatología

Con las pacientes que tienen problemas de pareja se trabaja en dos niveles: el asistencial y el de investigación clínica.

En el nivel asistencial, el abordaje es el siguiente: *a)* se hace una entrevista psicológica a la pareja (si desea recibir atención psicológica) para tener un diagnóstico, un pronóstico y un plan de tratamiento; *b)* los planes de tratamiento están basados en el diagnóstico psicológico, y *c)* en el nivel de investigación clínica, las líneas de investigación se establecen según los problemas observados en el trabajo psicoterapéutico, y así, en un círculo virtuoso, se determinan los factores de estudio y las estrategias de intervención.

Tratamiento psicológico

Criterios para prescribir el tratamiento

El tratamiento está indicado cuando la pareja es enviada al servicio de psicología por manifestar problemas que no ha podido resolver y que afectan su calidad de vida y el cuidado de su salud, por lo que la atención psicológica es fundamental como parte de una atención integral institucional.

Tipos de tratamiento

Los planes de tratamiento son, a saber: 1) Inclusión en el grupo de psicoterapia de grupo de problemas de pareja: es la inclusión de la pareja en el grupo psicoterapéutico de parejas. Los grupos tienen un enfoque psicodinámico, en los que la pareja goza de un espacio para expresar y analizar sus conflictos para poder resolverlos. 2) Inclusión en un grupo psicoterapéutico de parejas y tratamiento psiquiátrico (cuando se requiere): refiere al ingreso de la pareja a un grupo psicoterapéutico y su envío a valoración y tratamiento psiquiátrico derivado del diagnóstico. 3) Inclusión en el grupo psicoterapéutico de parejas y terapia sexual (cuando se requiere): es el envío de la pareja al grupo psicoterapéutico y a sesiones de terapia sexual solo si la pareja lo requiere por referir algún tipo de disfunción sexual.

Estudios realizados

Los indicadores se analizaron a través de la estadística inferencial para la identificación de los indicadores de mayor peso; dichos estudios fueron descriptivos, comparativos, correlacionales, transversales y retrospectivos, con un diseño no experimental de dos grupos: uno de mujeres y otro de hombres, cada uno dividido a su vez en dos: con satisfacción marital y con insatisfacción marital, los cuales se analizaron según el sexo. La unidad de observación fue la satisfacción/insatisfacción marital en hombres y mujeres. Las muestras se capturaron mediante un muestreo no probabilístico por cuota y de observaciones independientes. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: *a)* parejas que ingresaran a la institución solicitando atención médica; *b)* con un rango de edad abierto, exceptuando las parejas de adolescentes; *c)* con educación primaria como mínimo; *d)* con al menos un año de relación de pareja, y *e)* sin un diagnóstico previo de retardo mental o de trastorno psicótico grave.

El trabajo reporta los perfiles que se construyeron con la combinación de los indicadores relacionados, los que se dividieron en individuales y de pareja.

VARIABLES DE CLASIFICACIÓN

Sexo: Es la condición orgánica, biológica, por la cual los seres vivos son hombres o mujeres (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2005).

Satisfacción marital/Insatisfacción marital: Se evaluaron mediante el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (Cañetas, Rivera y Díaz-Loving, 2002). Este instrumento, validado por Rivera, Cruz del Castillo, Arnaldo y Díaz-Loving (2004), fue diseñado para la valoración que hacen los cónyuges de los aspectos de su vida matrimonial. Consta de 85 afirmaciones que se responden en un formato tipo Likert.

INDICADORES INDIVIDUALES

Rol de género. Se midió mediante la Escala de Femenidad-Masculinidad de Lara (1993). Validada en población mexicana, consta de 60 reactivos tipo Likert y mide aspectos y estereotipos de la cultura mexicana en cuatro dimensiones: *masculinidad*: características instrumentales dirigidas a la acción, metas, dominio, autoafirmación, reflexión, razón, respeto por el orden, abstracción y objetividad; *feminidad*: características de relación, necesidad de involucrarse con los sentimientos, dóciles, expresivos, protectores y orientados a la crianza; *machismo*: características masculinas polarizadas, adopción rígida del rol, restricción de emociones, dificultades en el manejo de sus sentimientos, lo que impide que los demás los expresen; basan sus relaciones en el control, el poder y la competencia; son arrogantes y consideran las opiniones divergentes como una declaración de enemistad, y *sumisión*: características femeninas polarizadas, dependientes, con necesidad de mostrar su fuerza frente a las adversidades, abnegación y capacidad de soportar el sufrimiento, el cual exhiben. Las características de las cuatro dimensiones pueden estar presentes en hombres y en mujeres.

Autoestima. Evaluada a través del inventario de Autoestima de Coopersmith. Este instrumento ha sido estandarizado y validado para población mexicana para medir el juicio personal de valía. Consta de 25 reactivos, con dos intervalos, menor a 17 (nivel bajo) y de 18 a 23 puntos (autoestima normal) (Lara, Verduzco, Acevedo y Cortés, 1993).

Tipos de afrontamiento. Valorados mediante la Escala de Afrontamiento de Lazarus y Folkman (1991), ya validada en población mexicana, cuenta con 67 reactivos tipo Likert. Mide ocho tipos de afrontamiento: *confrontativo* (acciones directas para alterar la situación), *distanciamiento* (esfuerzos para separarse de la situación), *autocontrol* (esfuerzos para controlar los sentimientos y las acciones), *soporte o búsqueda de apoyo social* (acciones para sentirse la persona contenida en su grupo social), *responsabilidad* (aceptación de responsabilidad), *escape-evitación* (evitación de la gente y de la situación problema), *resolución de problemas* (esfuerzos para cambiar la situación con una aproximación reflexiva) y *revaluación positiva* (creación de un significado positivo basado en los recursos personales). El promedio mayor obtenido es la clasificación que se asigna (Zavala et al., 2008).

INDICADORES DE PAREJA

Comunicación y estilo de comunicación marital

Se midieron con las Escalas de Comunicación y de Estilo de Comunicación Marital (Nina, 1991). La primera de ellas, validada en población mexicana, con 86 reactivos tipo Likert, evalúa seis dimensiones: *sentimientos*, *emociones* y *disgustos* (divulgación de estos tres elementos al otro), *familia extendida* (información acerca de la familia del cónyuge, su propia familia, y la influencia e interacción de ellos en su relación), *vida sexual* (información sobre el ejercicio de su vida sexual, su satisfacción o molestia), *relación marital* (información sobre aspectos de la interacción de pareja, tiempo dedicado al otro y a la relación), *trabajo* (información sobre el trabajo que cada uno desempeña de manera individual) e *hijos* (información sobre el cuidado e interacción de los hijos, reglas y responsabilidades hacia ellos).

La segunda de dichas escalas, validada asimismo en población mexicana, consta de dos partes: “Cómo percibo yo mi estilo de comunicarme con mi pareja”, que consta de 23 reactivos, y “Cómo percibo a mi pareja en su estilo de comunicarse conmigo”, conformada por 25 reactivos. El estilo de comunicación es la forma en cómo se transmite el mensaje, y son cuatro: *positivo* (actitud abierta, se quiere escuchar al otro para com-

prenderlo, hay intercambios de información e ideas, expresándolas de manera amable, educada y afectuosa); *negativo* (estilo conflictivo, rebuscado, confuso ante situaciones de conflicto, por lo que la comunicación es inadecuada); *reservado* (con escasa expresividad, creando barreras, asumiendo un rol pasivo y desfavoreciendo la comunicación), y *violento* (comunicación hostil, con agresiones verbales o físicas, lo que afecta la relación y propicia la ruptura).

Estrategias de poder

La Escala de Estrategias de Poder (ESPO) (Rivera, Díaz-Loving y Manrique [2000]) evalúa las utilizadas en población mexicana; está constituida por catorce factores, representa las estrategias positivas y negativas y mide las acciones de poder, que pueden ser destructivas o integradoras para la relación, las que denotan el medio a través del cual se ejerce el poder. Con un total de 126 reactivos (Rivera, 2000), incluye los siguientes factores: *Autoritarismo* (desaprobación de la pareja, enojo, gritos, exigencias); *Afecto positivo* (amable, cariñoso[a]); *Equidad-reciprocidad* (intercambio en términos benéficos, justicia, tolerancia, apoyo); *Directo racional* (convence con argumentos racionales, expone, sugiere, analiza, explica); *Imposición manipulación* (se dirige al otro en forma represiva, inflexible, prohíbe, restringe, reprime, condena); *Descalificar* (actúa de forma hostil si no es gratificado[a], perjudica, humilla, devalúa); *Afecto negativo* (utiliza emociones afectivas dolorosas, hirientes, para lastimar si no es gratificado[a], castiga, atemoriza); *Coerción* (uso de la fuerza física y de la amenaza para lograr sus fines, ordena, impone); *Agresión pasiva* (actúa de modo contrario a lo que su pareja desea o valora, descalifica, no colabora, es indiferente, rechaza); *Chantaj* (hace uso de justificaciones que pretenden responsabilizar al otro y culparlo, indefenso, incapacitado, temeroso, triste); *Afecto petición* (actúa de forma respetuosa y halagadora para que se atiendan sus deseos, comprensión, importancia, atención, apoyo); *Autoafirmación* (pide abiertamente, directo, decidido, informativo); *Sexual* (se divide en afecto sexual positivo, que es cuando uno de los integrantes de la pareja emplea el aspecto sexual y amoroso para complacer al otro y como una forma de obtener su meta, y autori-

tario sexual, en que retira sus afectos sexuales y emotivos si no se cumplen sus deseos, evitando acercamientos sexuales); *Dominio* (punitivo, muy directo sobre lo que le molesta, antipático, descalificador, violento).

Estilos de poder

La Escala de Estilos de Poder (ESPO), con 92 reactivos, evalúa los estilos de poder negativos y positivos, agrupados en ocho factores, cada uno de los cuales refleja la forma de ser y la forma en la que se dirige a su pareja: *Autoritario* (hace uso de conductas directas, autoafirmativas, tiránicas, controladoras, inflexibles y hasta violentas, con las que intenta someter al otro); *Afectuoso* (se dirige a su pareja con comportamientos aceptables; es amable, respetuoso, cariñoso, cordial y expresivo); *Democrático* (hay un compromiso con la pareja para recibir beneficios mutuos, seguro, directo, comunicativo, equitativo); *Tranquilo-conciliador* (manera sublime de manejar la situación sin que se perciba la influencia o el control sobre el otro, amable, accesible, flexible, paciente, conciliador); *Negociador* (pide a la pareja para que decidan los dos, recíproco, controlado, empático, tolerante, negociante); *Agresivo-evitante* (ejerce el poder a través del distanciamiento, actitud evasiva y negligente, superficial, confuso, irresponsable, inaccesible); *Laissez-faire* (otorga libertad, permisivo, comprometido, abierto), y *Sumiso* (resistencia pasiva, basada en el descuido, desgano, necedad y olvido, sin enfrentamientos directos, callado, distraído, desordenado, indirecto) (Rivera y Díaz-Loving, 2002).

RESULTADOS

Satisfacción/Insatisfacción marital

Se encontró 40% de mujeres satisfechas y 60% de insatisfechas, y 55% de hombres satisfechos y 45% de insatisfechos (cf. Sánchez y Watty, 2017).

Indicadores relacionados

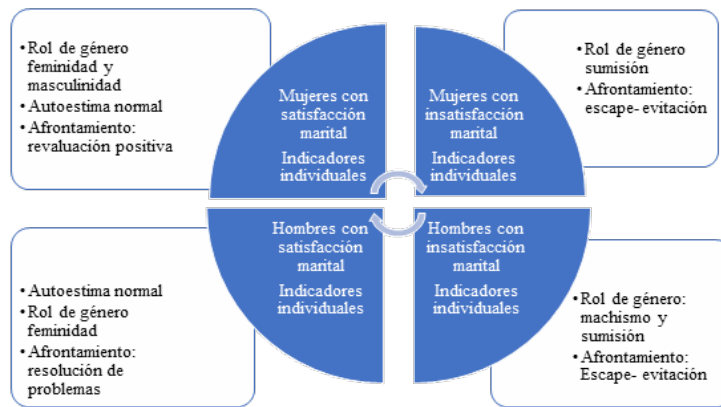
De los resultados obtenidos de los perfiles con factores individuales y de pareja se aislaron los factores de riesgo de mujeres y hombres con insa-

tatisfacción marital, y con los elementos protectores relacionados con la satisfacción marital.

De los indicadores individuales se construye el primer perfil explicativo de cada grupo, en el que se observa que los factores individuales de riesgo, relacionados con la insatisfacción marital, son el desempeñar preferentemente un papel de género polarizado, que son los extremos patológicos de la feminidad y de la masculinidad –esto es, la sumisión en las mujeres y el machismo en los hombres (Aguilar, Valdez y González-Arratia, 2012)–, combinado en ambos sexos con una forma de afrontamiento de escape-evitación; en cuanto

a los factores protectores relacionados con satisfacción marital, la relación se establece en ambos sexos con poseer preferentemente características de la masculinidad en las mujeres y de la feminidad en los hombres, lo que indica que asumir las características que tradicionalmente se atribuyen al otro sexo desemboca en una distribución más saludable de los roles. Se construye el perfil con la combinación de un estilo de afrontamiento de reevaluación positiva en las mujeres, de resolución de problemas en los hombres, y una autoestima normal en ambos (Sánchez et al., 2018) (Figura 1).

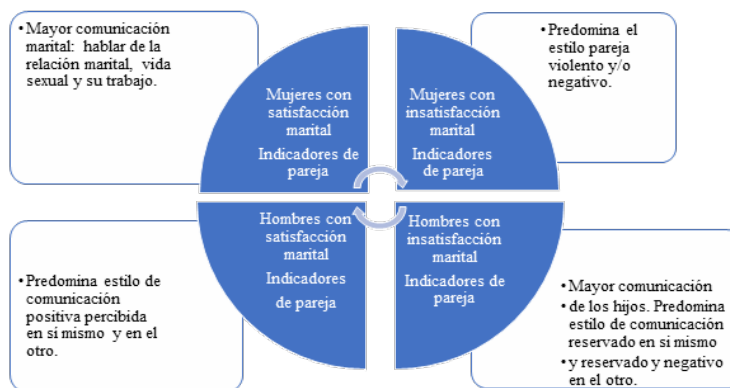
Figura 1. Indicadores individuales: rol de género, autoestima y estilos de afrontamiento.



Con los indicadores de pareja, se construye el segundo perfil con las dimensiones de la comunicación marital. Los resultados muestran que las mujeres con insatisfacción marital tienen una pobre comunicación en aspectos relativos a la relación marital, la vida sexual y el trabajo (Jones y Fletcher, 1996), y que en ellas sí produce un efecto. En cambio, en los hombres con insatisfacción marital únicamente la dimensión de comunicación acerca de los hijos tiene una alta puntuación, de

lo que se infiere que los hombres consideran que la crianza de los hijos corresponde a las mujeres. En los estilos de comunicación en las mujeres, el estilo violento y negativo percibido de su pareja se relaciona con la insatisfacción marital; en los hombres con un estilo reservado percibido en él mismo y en su pareja, también se relaciona con el estilo negativo, y la satisfacción marital con el estilo positivo percibido de su pareja (Sánchez y Watty, 2017) (Figura 2).

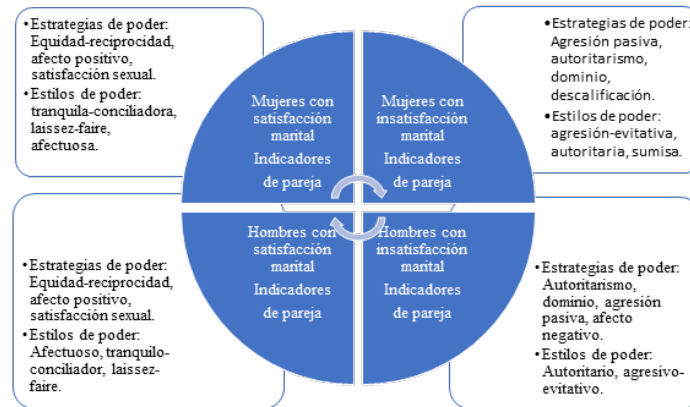
Figura 2. Indicadores de pareja: comunicación y estilos de comunicación marital.



El tercer perfil se construyó con las estrategias y los estilos de poder. Las estrategias que utilizan las mujeres insatisfechas tienen que ver con dominar al otro, con la descalificación y la agresión pasiva; esta última también se relaciona con los hombres insatisfechos, pues además del afecto negativo, recurren a actos coercitivos para inducir culpas en la pareja, amenazándola y usando el poder para dominarla y presionarla. En cuanto a los

estilos utilizados por mujeres y hombres con insatisfacción marital, predominan los autoritarios, que ejercen una agresión-evitativa, y en la mujer también la sumisión. Las mujeres y hombres con satisfacción marital utilizan estrategias como la equidad-reciprocidad, el afecto positivo y la satisfacción sexual, así como los estilos afectuosos, tranquilos y conciliadores, dándole libertad al otro (Sánchez y Hernández, 2018) (Figura 3).

Figura 3. Indicadores de pareja: estrategias y estilos de poder.



Protocolo de actuación del personal de salud ante los problemas psicológicos asociados con la salud reproductiva

Es fundamental la atención psicológica a los pacientes que asisten a una institución de salud, pues la atención a la salud mental de la población —en especial a la de mayor riesgo por tener algún padecimiento de salud, crónico o agudo— debe ser parte de la atención integral, misma que contribuirá considerablemente a que la recuperación sea más pronta o a que su calidad de vida mejore y no se complique por problemas psicológicos paralelos o reactivos a sus problemas de salud. Las instituciones de salud no psiquiátricas deben disponer de mecanismos para detectar si los pacientes, desde su ingreso, requieren atención psicológica como parte de la atención institucional, por lo que deben disponer de un servicio brindado por psicólogos especializados que puedan aplicar a esos pacientes tratamientos eficaces que contribuyan a la misión de la institución, además de desarrollar protocolos de investigación que hagan posible una atención psicológica basada en resultados, pues un problema de la atención psicológica es la falta de especificidad en el abordaje de los distintos problemas de salud mental.

Recomendaciones

En cuanto a la atención a los pacientes en las instituciones de salud pública, es importante que instituyan servicios psicológicos que incorporen tanto psicólogos especializados en psicoterapia, como psiquiatras para los tratamientos combinados, como una forma de atención integral, pues lo importante no es solo elaborar diagnósticos de los pacientes que lo ameriten, sino hacer planes de tratamiento que les permitan su abordaje psicoterapéutico. La derivación de pacientes a los servicios de psicología en las instituciones de salud pública tiene innegables beneficios en el corto y mediano plazo, pues los problemas resueltos del paciente mediante el trabajo psicológico efectuado durante la estancia de aquel en la institución contribuirá enormemente a su pronta recuperación al favorecer su adherencia terapéutica y mejorar su condición psicológica a través del trabajo psicoterapéutico de alta especialidad, lo que abre la posibilidad de mejorar su calidad de vida al asumir la responsabilidad de su propia salud física y psicológica.

REFERENCIAS

- Aguilar, Y., Valdez M., J.L. y González-Arratia, N. (2012). Satisfacción con los roles de género. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(4), 1440-1453.
- Arias G., F. (2003). La Escala de Satisfacción Marital: análisis de su confiabilidad y validez en una muestra de supervisores mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(1), 67-92.
- Armenta, C. (2013). *Aspectos contextuales individuales y de interacción como precursores de la satisfacción marital en parejas mexicanas*. Tesis inédita de doctorado. México: UNAM.
- Armenta, C. y Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y satisfacción: analizando la interacción de pareja. (Communication and satisfaction: Analyzing the couple's interaction.). *La Psicología Social en México*, XIII, 173-178.
- Bayramia, M., Heshmatib, R. y Karamic, R. (2011). Anxiety: Trait-state, sensation seeking, and marital satisfaction in married women. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 30, 765-770.
- Bentley, C., Galliher, R. y Ferguson, T. (2007). Associations among aspects of interpersonal power and relationship functioning in adolescent romantic couples. *Sex Roles*, 57, 483-495.
- Cañetas, E., Rivera, S. y Díaz-Loving, R. (2000). Desarrollo de un instrumento multidimensional de satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, VIII, 266-274. (Validado por Rivera, 2002).
- Cardenal, V. (1999). *El autoconcepto y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal*. Málaga (España): Aljibe.
- Carreño, J., Sánchez, C., Morales, F., Pimentel, D. y Díaz, F. (2016). La autoestima, la ansiedad y la depresión en mujeres y hombres de tres eventos reproductivos adversos. *La Psicología Social en México*, XVI, 333-338.
- Carreño, J., Sánchez, C., Mota, C., Caballero, LL. y Rivas, J. (2018). Indicadores sociodemográficos de la autoestima, la depresión y la ansiedad en parejas infértiles. En R. Díaz-Loving, I. Reyes y F. López R. (Eds.): *Aportaciones actuales de la psicología social* (pp. 1395-1410). México: AMEPSO.
- Carreño, J., Watty, A., Ibarra A., C. y Sánchez, C. (2018). Papel de género, autoestima y depresión en mujeres y hombres bajo tratamiento para lograr la reproducción: un análisis por sexo. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(4), 567-574. Doi: 10.24205/03276716.2018.1072.
- Cienfuegos, J. (2004). *Evaluación del conflicto satisfacción marital y apoyo social en mujeres violentadas: Un estudio comparativo*. Tesis inédita de licenciatura. México: UNAM.
- Debeljuh, P. y Las Heras, M. (2010). *Mujer y liderazgo*. México: LID Editorial Mexicana.
- Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (2010). Relaciones sustentables: el papel del amor y otras especias en la promoción de parejas positivas. En R. Díaz-Loving y S. Rivera A. (Eds.): *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 737-761). México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., Velasco, P., Villanueva, B., López, B. y Herrera, O. (2010). Funcionamiento familiar y satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, XV, 175-182.
- Díaz-Loving, R., Rivera, S., Verde, A., Villanueva, G. y López, C. (2012). Valores y manejo del conflicto como determinantes del funcionamiento familiar. *La Psicología Social en México*, XIV, 725-731.
- Esquila A., A., Zarza S., S., Villafaña, G. y Van Barneveld, H. (2015). La identidad y rol de género en la relación de pareja: un estudio generacional sobre la permanencia en el matrimonio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(4), 1507-1538.
- Estévez, E., Murguá, S., Moreno, D. y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113.
- Falbo, X. y Peplau, L. (1980). Power strategies in intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 618-628.
- Flores, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de Investigación Psicológica*, 1, 216-232.
- Fonseca, C. y Quintero, M. (2008). *Temas emergentes en los estudios de género*. México: Porrúa.
- Guerrero, K., Andersen, A. y Afifi, A. (2007). *Close Encounters: communication in relationship*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana Médica de Género Integral*, 16(6), 568-573.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). *Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2013*. México: INEGI.
- Jones, F. y Fletcher, B. (1996). Taking work home: a study of daily fluctuations in work stressors, effects on moods and impacts on marital partners. *Journal of Occupational & Organizational Psychology*, 69, 521-537.
- Lara, A. (1993). *Inventario de masculinidad y femineidad*. México: El Manual Moderno.
- Lara, C., Verduzco, M., Acevedo, M. y Cortés, J. (1993). Validez y confiabilidad del Inventario de Autoestima de Coopersmith para adultos en población mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25, 247-255.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. México: Ediciones Roca.

- Madanes, C. (2001). *Terapia familiar estratégica (Strategic family therapy)*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Martínez, N. (2003). *Estudio correlacional de la inteligencia emocional y la satisfacción marital en una muestra en parejas de la ciudad de Toluca*. Tesis inédita de licenciatura. Toluca (México): UAEM.
- Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 57-77.
- Montes B., B. (2009). Patrones de comunicación, diferenciación y satisfacción en la relación de pareja: Validación y análisis de estas escalas en muestras españolas. *Anales de Psicología*, 25, 288-298.
- Nina, E. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación: Construcción y validación*. Tesis inédita de maestría. México: UNAM.
- Nina, E. (2011). ¿Qué nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.
- Nina, E. (2013). El estudio del matrimonio desde la psicología social. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 18(2), 59-78.
- Ocampo, J. (2007). *La elección y satisfacción en la relación de pareja*. Tesis inédita de Maestría. Toluca (México): UAEM.
- Randall, A. y Bodenmann, G. (2009). The role of stress on close relationships and marital satisfaction. *Clinical Psychology Review*, 29, 105-115.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
- Renshaw, K., Blais, R. y Smith, T. (2010). Components of negative affectivity and marital satisfaction: The importance of actor and partner anger. *Journal of Research in Personality*, 44, 328-334.
- Rivera A., S. (2000). *Conceptualización, medición y correlatos de poder y pareja: una aproximación etnopsicológica*. Tesis inédita de doctorado México: UNAM.
- Rivera A., S., Cruz del C., C., Arnaldo, O. y Díaz-Loving, R. (2004). Midiendo el conflicto en la pareja. *La Psicología Social en México*, x, 229-236.
- Rivera A., S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Porrúa.
- Rivera A., S., Díaz-Loving, R. y Manrique M., L. (2000). Construcción y validación de la Escala de Estrategias de Poder. *La Psicología Social en México*, VIII (pp. 88-94). México: AMEPSO.
- Roca, C.M. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja*. Tesis inédita de licenciatura. México: UNAM.
- Sánchez, C., Carreño, J., Belmont A., I., Meza M., P. y Badillo, G. (2016). Estudio comparativo de factores psicológicos de la pareja ante un embarazo de alto riesgo. *La Psicología Social en México*, XVI, 325-331.
- Sánchez, C., Carreño, J., Mota, C., Nava D., K., Hernández, P. y Villareal A., M. (2018). Indicadores relacionados con insatisfacción marital: rol de género, autoestima y afrontamiento en parejas mexicanas. En R. Díaz-Loving, I. Reyes L. y F. López R. (Eds.): *Aportaciones actuales de la psicología social* (pp. 511-527). México: AMEPSO.
- Sánchez, C. y Hernández R., M. (2018). La satisfacción marital y el manejo del poder en la pareja: prevención para la salud. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 27(1), 72-82. Doi: 10.2405/0326716.2018.1048.
- Sánchez, C. y Watty, A. (2017). Profiles using indicators of marital communication, communication styles, and marital satisfaction in Mexican couples. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 43(4), 361-376. Doi: 10.1080/0092623X.2016.1168332.
- Stoller, R. (1968). *Sex and gender*. New York: Science House.
- Torres, M., Valdez M., J.L., Aguilar, Y., Maya, M., González-Arratia, I., González, C. y Vázquez, M. (2012). Satisfacción marital en grupos de apoyo para la estabilidad conyugal. *La Psicología Social en México*, xv, 495-503.
- Valdez M., J.L. (2009). *Teoría de la paz o equilibrio. Una nueva teoría que explica las causas del miedo y del sufrimiento, y que nos enseña a combatirlos*. México: Octavio Antonio Colmenares y Vargas.
- Valdez M., J.L., Maya, M., Aguilar, M. y González-Arratia, L. (2012). Expectativas sobre la relación de pareja en hombres y mujeres jóvenes. En R. Díaz-Loving, I. Reyes L. y F. López R. (Eds.): *Aportaciones actuales de la psicología social* (pp. 250-255). México: AMEPSO.
- Valdez M., J.L., Sánchez, S.G., Bastida, G.R., González, L. y Aguilar, M. (2012). Significado y función del amor como estrategia de sobrevivencia. En R. Díaz-Loving, I. Reyes L. y F. López R. (Eds.): *Aportaciones actuales de la psicología social* (pp. 244-249). México: AMEPSO.
- Villegas, M. y Mallor, P. (2012). La dimensión estructural y evolutiva en las relaciones de pareja. *Acción Psicológica*, 9(2), 97-110.
- Weiner, B. (2000). Intrapersonal and interpersonal theories of motivation from an attributional perspective. *Educational Psychology Review*, 12, 1-14.
- Wilson, S. y Morgan, W. (2004). Persuasion and families. En A. L. Vangelisti (Ed.): *Handbook of family communication* (pp. 447-471). Mahwah, NJ: Erlbaum.

- Yadalijamaloye, Z., Naseri, E., Shoshtari, M., Khaledian, M. y Ahrami, R. (2019). Relationships between self-esteem and marital satisfaction among women. *Psychology and Behavioral Sciences*, 2(3), 124-129. Doi: 10.11648/j.pbs.20130203.17.
- Zavala, L., Rivas, R., Andrade, P. y Reidl, L. (2008) Validación del instrumento de estilos de enfrentamiento de Lazarus y Folkman en adultos de la Ciudad de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 159-182.